

San Bernardo, nació en 1090 en Fontaines les Dijon y murió 20.08.1153. Tenía cinco hermanos y una hermana. En el año 1111 con unos 30 compañeros entró en el Monasterio de Citeaux. Fue Abad de Claraval, se distinguió por su elocuencia y sabiduría. El Papa Pio VIII le declaró Doctor de la Iglesia en el año 1830, su fiesta se celebra el 20 de agosto.

(LECLERCQ, J., «Bernhard v. Clairvaux», in *Lexikon für Theologie und Kirche*, vol.2, Freiburg 1994, 268-270).

BERNARDO DE CLAIRVAUX, *Sermones sobre el Cantar de los Cantares*

Él en mí y yo en Él

«La palabra del Dios es verdad, y el Esposo, divino también es la Verdad. Esto lo sabéis. Oíd lo demás. Cuando esta palabra se oye, mas no se cumple, permanece en cierto modo vacía y ayuna, por lo cual se entristece, lamentándose de haber sido proferida inútilmente; mas, si es obedecida, no parece sino que toma cuerpo cuando a la palabra se junta la obra que la nutre, ciertos frutos de obediencia y de justicia. Por esto dice El en el Apocalipsis: He aquí que estoy a la puerta y llamo. Si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, entraré en él cenaré, y él conmigo<sup>1</sup>».

(BERNARDO DE CLAIRVAUX, *Sermones sobre el cantar de los cantares* 71, 12, in *Obras completas de San Bernardo*, vol. 2, ed. G. Diez Ramos, Madrid 1955, 478).

«Sermo Dei veritas est, et ipse sponsus. Nostis hoc; audite cetera. Is cum auditur et minime oboeditur illi, vacuus interim et ieiunus quodammodo remanet, omnino tristis et querulous, quod prolatus in vacuum sit. Si autem oboeditum fuerit, nonne tibi verbum videbitur in quamdam excrevisse corpulentiam, quia verbo opus accessit, utpote reffectum quibusdam fructibus oboedientiae, iustitiae frugibus? Inde est quod in Apocalypsi loquitur: ECCE STO AD OSTIUM ET PULSO; SI QUIS AUDIERIT VOCEM MEAM ET APERUIT IANUAM INTROIBO AD ILLUM, ET CENABO CUM EO, ET IPSE MECUM».

(BERNHARD VON CLAIRVAUX, *Sämtliche Werke, VI*, ed. Gerhard B. Winkler, Innsbruck 1995, 458).

---

<sup>1</sup> Ap 3.20.

## Análisis del texto y comentario

### *Semántica*

Sustantivos	Verbos	Adverbios	Adjetivos	Pronombres
palabra (3 x)	sabéis (pl.)	entristece	divino	El
Verdad (2 x)	Oíd	lamentándose	permanece	He aquí
puerta (2 x)	cumple	proferida	cierto (2 x)	que estoy
Dios	obedecida	inútilmente	vacio	Me
Esposo	dice	nutre	ayuna	en él
cuerpo	llamo		parece	con él
obra	escucha			él conmigo
frutos (pl.)	abre			
obediencia	entraré			
justicia	cenaré			
voz				
Apocalipsis				

### **Tipos de lenguaje**

San Bernardo en su sermón 71 sobre El Cantar empieza con una introducción donde explica en qué consiste el lirio, qué significan las buenas obras cuyo olor es la recta conciencia y cuyo color es la buena fama. Como el Esposo nos come y es comido del hombre.

Las palabras más utilizadas este texto son: palabra, verdad, puerta, Esposo, Dios, obediencia, justicia, voz. Después continúa con una variedad de sinónimos como; escucha, oye, oíd y en él, con él y él conmigo.

Cuando San Bernardo habla del Esposo, con el lenguaje metafórico y simbólico, se refiere siempre al Amor entre Esposa que es la Iglesia o el alma y Cristo que es el Esposo. El autor usa el lenguaje literal cuando cita la Palabra (logos) que es el origen de toda existencia, el ser, el estar, a la cual debemos seguir para alcanzar la Vida eterna y divina. El fruto de la Palabra de Dios es la obediencia y la justicia. Esta misma expresión usa también en el lenguaje alegórico cuando expresa que el Logos, la Palabra que escuchamos, nos llama a vivir en la ciudad celeste, Jerusalén. Bernardo presenta el oído en contraste con la vista como plena experiencia escatológica porque para él es el órgano privilegiado del conocimiento y de la actividad espiritual. Bernardo se sirve también del juego de adverbios que presentan igualdad.

San Bernardo usa también el lenguaje bíblico espiritual cuando cita:

Jn 17,17: « Santificalos en la verdad, tu palabra es verdad».

Ap 3,20: «Ten en cuenta que estoy a la puerta y voy a llamar, y, si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos los dos».

2Co 9,10: «Aquel que provee de simiente al sembrador y de pan para su alimento, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia».

### *Espiritual, personal y comunitario*

La palabra de Dios (logos) que es la verdad es universal, firme, no pasará, es verdadera, es estable como el cielo, es verdadera riqueza, fuente de amor y de vida, transforma el corazón del hombre y la vida de la entera humanidad. El verbo es creador generador porque todo es creado y llamado a servir a la Palabra. Es encuentro entre Dios y el hombre. Es hallazgo definitivo, perenne y universal, es el anuncio del Evangelio, la escalera para llegar al amor de Jesucristo que tiene rostro, que es persona, es Jesucristo en el cual se confía y se espera. Cristo ha venido al mundo, ya existía antes con una finalidad salvadora porque el mundo estaba en la culpa y necesitaba de un salvador. Esta afirmación es la que ha entrado en el símbolo de la fe. Llegar a ese conocimiento nos transforma y libera, porque la verdad nos hace libres. Los frutos y las obras señalan la obediencia y la justicia. Obediencia es la puerta donde nos encontramos con Él, en Él y para Él. Solo el corazón limpio produce palabras limpias. Dios se fija en una mujer humilde y obediente que es María, la Virgen llena de Gracia. En ella el divino buscó la puerta que une la divinidad con la humanidad. Él llama y está en la puerta porque desea formar el cuerpo de la Iglesia.

La Verdad se hace visible, se deja tocar comer y escuchar. Nutre y alimenta nuestra fe, esperanza y el amor. Lo que los ángeles no pueden tocar ni comer, regala Dios al hombre que tiene fe en Él. Toda nuestra vida no es suficiente para agradecer las maravillas que hace Dios con aquellos que escuchan su Palabra y la cumplen.

El tiempo moderno, en el cual nos encontramos, está lleno de personas que hablan mucho muy dulce y sin sentido. Vivimos en un constante ruido que nos envuelve y confunde donde se hace difícil reconocer las palabras que tienen un sentido positivo, aquellas palabras que dicen la verdad.

Para mí significa todo este texto que solo el logos puede hacer un hombre nuevo. Me veo como un instrumento, una sierva de Dios que desea que se haga en mí su voluntad. Mi única dirección es el camino de la Verdad y mi tarea es santificar y glorificar su nombre porque El es santo.